
HACIA UNA NUEVA ORGANIZACIÓN.

Por: Rufino Domínguez Santos

"..hasta aquí llegó la OPEO, de nombre, pero no de lucha..."

El 24 de febrero pasado, los compañeros fundadores y los más recientes miembros de la Organización del Pueblo Explotado y Oprimido (OPEO) nos reunimos en Selma CA, para analizar en una reunión el papel que hemos desempeñado a lo largo de diez años de existencia, desde el 11 de abril de 1984 en el Estado de Sinaloa México hasta esta fecha en los Estados Unidos de Norteamérica. En dicha reunión también se consideraron aciertos y errores, partiendo de ese análisis se trazaron perspectivas para el futuro. Realmente tomando en cuenta el objetivo general y específico de la OPEO que es el de luchar en contra de las injusticias que nuestros pueblos experimentan, buscando respeto a nuestra dignidad, repudio a la corrupción y lucha por la democracia, hemos llegado a la conclusión de que no podremos hacer un cambio nacional o internacional con ese nivel de estructura organizativa, necesitamos construir una alternativa de organización con visión realista y organizar, luchar y actuar en contra de los gobiernos que son cómplices de las élites sociales causantes de la marginación, explotación y pobreza a que están siendo sometidos los pueblos indígenas. Debemos unirnos para edificar un poder único y efectivo, al mismo tiempo que necesitamos poner un ALTO a la de izquierda tradicional que gasta energía y recursos enfrentándose a sí misma. Que lo inviertan en su trabajo por la democracia y justicia.

Hemos sido espectadores de la división que existe en el FMLN en El Salvador y en el FSLN de Nicaragua, que después de haber conseguido la admiración y respeto mundial no han podido superar la diferencia en opiniones sobre sus objetivos. Tal es el caso, desde nuestro punto de vista, del PRD en México. Por lo tanto, creemos que hace falta madurez y visión para enfrentar esas diferencias, y por supuesto, menos codicia y corrupción.

Por lo anterior y tantas otras razones, hemos

decidido dejar de utilizar el nombre de OPEO, para convertirnos en verdaderos Frentistas. Es decir que de ahora en adelante llevaremos el nombre de FRENTE INDIGENA OAXAQUEÑO BINACIONAL, porque consideramos que el FIOB ha tenido una gran trascendencia en nuestras comunidades, tanto en la cúpula del poder político estatal como en el federal de México. Incluso, en este país están reconociendo nuestra capacidad organizativa como indígenas oaxaqueños sin importar las fronteras. Esto se ha traducido en éxitos específicos. En un lapso de tiempo con tanta problemática social El FIOB ha conseguido en la práctica muchas cosas, en ambos países para bien de a nuestros miembros nuestro trabajo se consolida más al ritmo que más fuerzas se integran en él.

Me dió mucha tristeza esta decisión pues sufrí en carne propia la tortura, amenazas de muerte por los caciques priístas de mi pueblo, el desvelo pasando frío y hambre por andar haciendo algo bueno como fue la fundación de la OPEO; pero tenemos que adaptarnos a los tiempos nuevos. Así fue la base que construyó el FIOB, estamos orgullosos de haber participado en la fundación del FRENTE el 5 de octubre de 1991, en la ciudad de Los Angeles CA. La lucha que llevó la OPEO no ha desaparecido, al contrario se incorpora en la historia de todos los líderes oaxaqueños que estamos convencidos con el FIOB. La misma acción ha tomado el Comité Cívico Popular Mixteco (CCPM) en Oaxaca, a excepción de algunos compañeros en el condado norte de San Diego. Para el conocimiento de todos hasta aquí llegó la OPEO de nombre, pero no de lucha. Hago un llamado a las demás organizaciones a que se unan al mismo propósito, para fortalecer y lograr nuestros objetivos que están dirigidos a crear una vida digna para nuestros pueblos, naciones y organizaciones indígenas del mundo.
